



Segmentación del discurso e interacción

Joaquín Garrido¹

Recibido: 29 de agosto de 2017 / Aceptado: 19 de septiembre de 2017

Resumen. En la segmentación del discurso, las unidades del discurso se basan en la dependencia y en la estructura de constituyentes, con propiedades compartidas con unidades de otros enfoques, como el enunciado y el acto. Las unidades de discurso elementales contraen relaciones de discurso en virtud de su estructura temática. Los tópicos enmarcadores y colgados, además de las expresiones parentéticas, están fuera de la estructura temática oracional interna de tópico de respectividad-cambio, contrastivo y familiar. Se analiza en la interacción de un chiste político y una columna periodística cómo se construyen unidades complejas a partir de las elementales, tanto mediante propiedades de las relaciones discursivas como a través de propiedades de la gestión de temas y de los marcos léxicos representados, en un modelo de construcción dinámica del discurso que parte de la continuidad sintáctica de la oración y el discurso. Se analiza así mismo cómo afecta la estructura textual a la discursiva: las relaciones entre el léxico por su posición en el texto pueden modificar los resultados de construir la estructura del discurso y con ello su representación.

Palabras clave: chiste político, columna periodística, estructura temática, interacción en el texto, segmentación del discurso, unidades de discurso.

[en] Discourse segmentation and interaction

Abstract. In discourse segmentation, discourse units are based on dependance and constituency, and they incorporate properties of units in other approaches such as the utterance and the act. Elementary discourse units establish discourse relations by virtue of their topic sentence structure. Framing and hanging topics, as well as parenthetical expressions, fall outside of the inner sentence topic hierarchy of aboutness-shifting, contrastive and familiar topics. It is shown in the interaction of a political cartoon and a journalistic column how elementary units build up complex ones, including both properties of discourse relations and properties of topic management and the represented lexical frames, in a dynamic discourse-construction model that assumes syntactic continuity from sentence to discourse. Higher units involve interaction between participants according to the type of text, such as the political cartoon or the column. It is further shown how text structure affects discourse: depending on positions of lexical units in text structure, lexical relations may override the results of the discourse construction process and thus the resulting discourse representations.

Keywords: discourse segmentation, discourse units, journalistic column, political cartoon, text interaction, topic structure.

¹ Universidad Complutense de Madrid (España)
Correo electrónico: jgame@ucm.es

Sumario. 1. Introducción. 2. La segmentación y sus unidades. 3. Organización jerárquica de temas. 4. Interacción y estructura discursiva. 5. Enmarcadores y temas. 6. Estructura temática local y global. 7. Conclusión. Agradecimientos. Bibliografía.

Cómo citar: Garrido, Joaquín (2017). Segmentación del discurso e interacción. En *Macrosintaxis y lingüística pragmática*, Catalina Fuentes Rodríguez y Esperanza Alcaide Lara (eds.), *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 71, 35-62, <http://www.ucm.es/info/circulo/71/garrido.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.57302>.

1. Introducción

Al igual que hace un siglo el interés de la lingüística se centraba en delimitar las unidades y sus relaciones, en el caso de Saussure (Garrido 2017), en las últimas décadas al mismo tiempo que se sigue desarrollando la gramática oracional, por ejemplo en la estructura temática de la oración (Frascarelli y Hinterhölzl 2007), se presta interés a las unidades y relaciones en el discurso, en la interacción oral, escrita y digital (Cortés 2014a, Pons 2014) y en la historia del español (Girón 2016).

Definimos el discurso como la lengua en uso, es decir, tal como aparece en casos concretos y reales de comunicación lingüística. Se trata de una cadena hablada más extensa que la oración, que hay que partir en unidades. En eso consiste la segmentación en el discurso. El discurso es lengua en contexto, es decir, con participantes en la comunicación que actúan conjuntamente. En eso consiste la interacción.

Empleamos dos unidades para dar cuenta de estos dos componentes del discurso. La primera unidad es el texto. La interacción que se realiza corresponde al texto; se caracteriza por cómo actúan los participantes y por cómo se transmite. Según sea el tipo de interacción, así será el tipo de texto, tradicionalmente llamado género, y por tanto sus unidades componentes. Una propiedad crucial de la transmisión es la diferencia entre interacción oral y escrita, que afecta al tamaño y organización de la actividad de los participantes y con ello a las unidades que emplean en los diferentes tipos de texto, como la intervención o turno en la conversación y el párrafo en numerosos tipos escritos de texto.

Si en lugar de ver el conjunto que es el texto partimos del detalle de cada oración que lo forma, surgen dos cuestiones. Por una parte, una misma oración tiene diferentes interpretaciones según el contexto en que se use; por la otra, la oraciones se usan no solo para representar un significado semánticamente definido por sus valores de verdadero o falso, sino también para llevar a cabo actos de habla como prometer, saludar, o insultar. Por ello se considera que en el uso hay otras unidades básicas, el enunciado o el acto, que dan lugar a unidades compuestas.

La segunda unidad es el discurso o unidad de discurso. El enfoque adoptado aquí también es composicional, en el sentido de que las unidades mayores están constituidas por las menores mediante relaciones de dependencia, es decir, de coordinación y subordinación. Abordamos la segmentación proponiendo que las unidades de la sintaxis, las oraciones y fragmentos oracionales, se unen como unidades de discurso elementales, en virtud de sus propiedades temáticas internas, y son constituyentes organizados en unidades mayores, las unidades de discurso complejas, según relaciones de dependencia. Estas unidades discursivas a su vez encajan en la estructura de los textos de diferentes tipos o tradiciones.

En el apartado segundo se presentan estas unidades de discurso, relacionándolas con los actos y enunciados y con las oraciones y fragmentos oracionales. En el tercer apartado se presenta la organización jerárquica de temas en la oración. En el cuarto apartado se analizan las unidades de discurso dentro de la interacción que tiene lugar en un chiste político. En el quinto apartado se propone la organización discursiva a partir de los enmarcadores y los temas en una columna periodística. En el sexto apartado se comparan sus estructuras temáticas locales y global, incluyendo el efecto en esta última de las relaciones léxicas y los movimientos retóricos. Por último, se presentan las conclusiones acerca de las unidades discursivas y su integración en las textuales.

2. La segmentación y sus unidades

La unidad de discurso corresponde a la segmentación de la cadena de expresiones del texto en unidades, hasta el punto de que se ha denominado segmentada a su representación semántica (“teoría de las representaciones discursivas segmentadas”, Busquets, Vieu y Asher 2001). Los segmentos en cuestión pueden ser oraciones o fragmentos, como en (1a) y (1b), respectivamente, el titular de un chiste y el título de una columna que serán analizados más adelante.

- (1) a. Diana James se convierte en la nueva líder del partido UKIP.
 b. El compás.

Los dos tienen modalidad aseverativa o declarativa y solo el primer segmento tiene verbo con su sujeto y complementos; el segundo es un sintagma nominal.

Su producción y su interpretación, que conjuntamente llamamos proceso de construcción o simplemente construcción del discurso, son dinámicas, en el sentido de que la representación de información que va resultando no es una línea continua a la que se va simplemente añadiendo, sino más bien una caja en que cada expresión nueva modifica lo que la caja de representación contiene y por tanto la organización de todo ello, no solo de lo añadido.

En otros análisis se parte del dato de que una misma oración en contextos diferentes tiene información implícita distinta, es decir, interpretaciones diferentes. Para explicarlo, se distingue entre la oración y su uso en el contexto, el enunciado. Como los enunciados sirven para prometer, preguntar, insultar, es decir, para realizar actos de habla, además de para afirmar algo sobre la realidad, se considera los actos de habla que se llevan a cabo al producir los enunciados.

Según indica Schiffrin, se puede “abordar los significados de los enunciados”, es decir, sus interpretaciones, “como actos” (Schiffrin 1994, 90: “focusing upon the meanings of utterances as acts”). Por ello se emplea el término de acto para denominar el enunciado, proponiendo como diferencia que en un mismo enunciado hay un acto central y otro subsidiario, como hace Kroon (1997: 27). De este modo, un enunciado con un único acto de habla tiene la posibilidad de contener dos “actos de discurso”, según la relación con los otros actos que forman un movimiento de discurso, como en (2), ejemplos análogos a los del inglés (*That man, he is a liar*) propuestos por Kroon y manteniendo la coma en (2a):

- (2) a. Ese tipo, es un mentiroso.
 b. Es un mentiroso, ese tipo.

Se establecen así en el discurso las dos relaciones básicas de la sintaxis, la dependencia y la relación entre constituyentes (Webber 2006). En la relación básica de dependencia, un elemento depende de otro, es decir, para que aparezca el elemento dependiente tiene que aparecer el elemento del que depende: *ese tipo* requiere la presencia de *es un mentiroso* en (2). En la relación de constituyentes, la unidad en cuestión está compuesta de partes llamadas constituyentes, que a su vez puede dividirse en partes, de modo que las partes tienen una determinada relación o función en la unidad. Las unidades así entendidas se denominan “unidades constituyentes del discurso” (Polanyi y Scha 1984), o “unidades de discurso elementales” que se combinan formando “unidades de discurso complejas” (Afantenos y otros 2012).

Entre estas unidades de discurso se plantean relaciones de coherencia (Hobbs 1985) o retóricas (Mann y Thompson 1988), también llamadas relaciones de discurso (Duque 2016). Como unidades semánticas, tienen relaciones de integración de unas en otras (análoga a la hipotaxis o a la subordinación oracional) o de agregación de unas y otras (semejante a la parataxis o a la coordinación oracional), caracterizadas además como relaciones retóricas o de coherencia. Se trata de un enfoque sintáctico de la semántica discursiva, como proponen Polanyi y Scha (1984) en su modelo dinámico del discurso. La construcción del discurso es dinámica en el sentido de que procede en sucesivos estados en que la nueva unidad afecta a la estructura que incluye a las anteriores, y no solo se ve afectada por ellas.

Kroon (1997) observa que los constituyentes oracionales no coinciden con las unidades discursivas, porque estas últimas se definen mediante las relaciones retóricas: por ello propone un módulo de discurso en la gramática, que pasa a ser gramática discursiva, como explica Alturo (2010).

Sin embargo, también en la sintaxis oracional la relación semántica entre el verbo y su complemento preposicional es distinta en *soñar con algo* y *vivir en un sitio*, y sin embargo las relaciones de dependencia y de constituyentes son las mismas: un verbo que exige un complemento encabezado por una determinada preposición, en un sintagma verbal compuesto por el núcleo verbal y el satélite o modificador preposicional. Por tanto, es posible considerar propiedades comunes entre la sintaxis oracional y la del discurso. Además, en el ámbito de una oración no es necesario reconocer relaciones retóricas ni diferentes actos, puesto que la sintaxis oracional da cuenta de ambos. Se trata de la continuidad formal entre sintaxis oracional y discursiva expuesta en Garrido (2013) y Garrido y Rodríguez Ramalle (2015). Vamos a ver cómo explicar los ejemplos de (2) a partir de la sintaxis oracional.

En (2a) la oración está estructurada en tema o tópico y comentario. El tema es un sintagma definido, en este caso con demostrativo *ese*, que precede al verbo y que propone una entidad a la que se aplica la información del comentario, que es la expresión que sigue al tema o tópico. En (2b) la oración está estructurada en centro y expresión parentética final. En otros términos, en la oración está ya definida la estructura de una parte central y nuclear, por una parte, y, por la otra, expresiones parentéticas y márgenes inicial y final. Prosódicamente, la estructura está

representada por diferentes grupos fónicos o melódicos, dos en los ejemplos de (2), también denominados unidades prosódicas (Prévot y otros 2016) y unidades de información (Ferrari 2014).

En general, las oraciones están compuestas por constituyentes que en la emisión se parten o forman segmentos o “trozos” (inglés “chunks”, Prévot y otros 2016) de mayor o menor tamaño: por ejemplo en sintagmas nominales, preposicionales, verbales de verbo con su complemento, etc. Se puede producir (2a) y (2b) muy rápidamente en un solo trozo o grupo fónico, y también en dos, que es una velocidad más lenta y más frecuente.

Así pues, para analizar el discurso no es necesario unidades diferentes a los constituyentes de las oraciones. Las relaciones retóricas o relaciones de discurso se dan entre las unidades de discurso como relaciones de dependencia, formando constituyentes entre ellas, como hemos visto. En el interior de la oración, sus constituyentes permiten explicar las relaciones internas y su emisión de acuerdo como segmentos con características prosódicas basadas en sus propiedades como constituyentes. Lo mismo ocurre en el interior de las unidades discursivas. De esta manera podemos considerar las unidades de acto y de enunciado en relación con esta propuesta.

Con la denominación de “acto”, en este caso a partir de Roulet y otros (1985), la unidad básica de segmentación del discurso se define por la propiedad de “que posee fuerza ilocutiva propia y que representa una acción-intención”, con “un contorno melódico propio” (Grupo Val.Es.Co 2014, 39 y 41). Con la denominación de “enunciado”, se define la unidad básica como “la mínima emisión comunicativa de un hablante”; los enunciados “suponen la realización de estas [las oraciones] (o de combinaciones de oraciones o estructuras menores como la palabra)” (Fuentes 2013, 19). Tanto el acto como el enunciado se consideran teniendo en cuenta también propiedades prosódicas como la pauta de entonación, que en algunos casos sirve de propiedad definitoria (Degand y Simon 2009).

En ambos casos se propone relacionar las unidades con la gramática oracional: “enlazar un sistema de unidades de base funcional con una sintaxis oracional”, en el Grupo Val.Es.Co (2014, 15); “construimos los mensajes con oraciones y palabras, pero consideradas desde la producción generan enunciados y textos”, en el caso de Fuentes (2013, 18).

Según la propuesta de la continuidad entre constituyentes de la oración y constituyentes del discurso, es posible considerar que las propiedades de ambas unidades, enunciado o acto, tienen su origen en la unidad mediante la que se llevan a cabo, la oración, cuando forma parte de una secuencia más amplia, es decir, la oración usada con otras. Cualquier unidad sintáctica se interpreta en el marco de la unidad mayor de la que forma parte, es decir, es un constituyente de ella. Por ello consideramos como unidad a la oración en su uso unida a otras, es decir, en el discurso. Como indican Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, 707), por ejemplo, “el significado de *Vete de clase* o *Pásame la sal* está ligado indisolublemente a su uso en el discurso”. La unidad básica o unidad de discurso elemental es, por tanto, la oración que está unida a otras en el uso. De esta manera, al considerar las oraciones en uso, unidas a otras, tenemos en cuenta las propiedades que en otros enfoques tienen los enunciados y los actos; y mantenemos el carácter de oraciones que tienen las unidades básicas o elementales del discurso. Es decir, al usar una oración en el

discurso, sigue siendo una oración, y tiene propiedades nuevas por ser parte de un discurso. Incluimos también los fragmentos oracionales, como hemos visto, porque lo que nos interesa de la oración es que tiene una parte central con modalidad, es decir, con carácter declarativo, interrogativo, imperativo, etc.

En esta parte central puede aparecer una estructura de sujeto y verbo flexionado con sus complementos, como vemos en el ejemplo anterior repetido para comodidad de lectura (1a), que es un titular periodístico; o pueden aparecer expresiones que llamamos fragmentos oracionales porque tienen modalidad, pero no la estructura de verbo con sujeto y complementos, como en (1b), que es el título de una columna periodística.

(1) a. Diana James se convierte en la nueva líder del partido UKIP.

b. El compás.

Las dos posiciones ocupadas por *este tipo* en los anteriores ejemplos en (2), como veremos más adelante en el ejemplo (5c), corresponden así a posiciones en la oración, una inicial en (2a) y una final en (2b), frente a una central, ocupada por *es un mentiroso*. Efectivamente, además de la parte central con la modalidad, puede haber una parte inicial o periférica izquierda, *a medida que el tiempo te posea* en (3a), *una tarta de fresa* en (3b), *a continuación* en (3c).

(3) a. *A medida que el tiempo te posea*, el espacio comenzará a expandirse a tu alrededor.

b. *Una tarta de fresa* trajo Luis a la fiesta.

c. *A continuación* llegarán los viajes de vacaciones con los padres.

Puede también haber una posición parentética, *como una boa constrictor* en (4a) y una final o de la periferia o margen derechos, *80 x 60 centímetros* en (4b).

(4) a. Finalmente el tiempo, *como una boa constrictor*, dará el último espasmo.

b. Al nacer, todo tu espacio se reduce a las medidas de la cuna, *80 x 60 centímetros*.

Además de la relación interna que tienen estas expresiones en posiciones periféricas o parentéticas, sirven para enlazar el total de la oración en uso, el enunciado o acto de los otros enfoques, con otras oraciones usadas con ellas o con informaciones de la situación de enunciación, es decir, de la situación en que se usan. (Esta relación con la situación de la interacción explica los casos de textos de una sola unidad de discurso, es decir, una sola oración en uso, por ejemplo, un cartel de *Prohibido fumar*.) Las expresiones en posición inicial están orientadas hacia lo que va a venir después y las que están en posición final están orientadas hacia la información expuesta anteriormente, como indica Fuentes (2016, 242). Son elementos de una “gramática discursiva o macrosintaxis” (Fuentes 2013, 29); “subactos subordinados” o “subactos adyacentes” (Grupo Val.Es.Co 2014, 42).

La oración en uso, la unidad de discurso elemental, se caracteriza por su estructura informativa, es decir, la existencia de un tema o tópico y comentario, como en (4c); o su ausencia, en las oraciones presentativas, como en (3c).

(4a) Finalmente *el tiempo*, como una boa constrictor, dará el último espasmo.

(3c) A continuación llegarán *los viajes de vacaciones con los padres*.

Las de tema o tópico proponen una entidad como definida en el contexto y añaden información sobre ella; su orden de palabras característico es sujeto primero y verbo después, como *el tiempo*, que precede a *dará* en (4a).

Las presentativas introducen un elemento en su escenario. La oraciones presentativas no están divididas en dos partes y su orden característico es primero el verbo, *llegarán* en (3c), y luego el sujeto, *los viajes de vacaciones con los padres*.

En las que podemos llamar temáticas, para distinguirlas de las presentativas, la posición inicial interna, que se aplica a la parte central, en (3c) está ocupada por el tema o tópico, que suele ser un sintagma nominal definido, como hemos visto, aquí con artículo determinado, *el tiempo*, o un nombre propio o un pronombre. La posición inicial externa a la parte central en (3c) está ocupada por *finalmente*, que sirve para conectar con unidades anteriores de una secuencia temporal, como veremos. En realidad, hay una jerarquía de posiciones iniciales, incluida la de foco antepuesto, como *una tarta de fresa* en (3b), ejemplo de Borreguero (2014, 29), en que la tarta es la alternativa destacada frente a otras que podrían estar en juego (trajo una tarta de fresa y no otra cosa).

(3b) *Una tarta de fresa* trajo Luis a la fiesta.

La estructura interna de la oración tiene, así pues, propiedades que son características de la pertenencia de la oración en cuestión a un conjunto más amplio de oraciones, es decir, a un discurso, de modo que la información en la oración se gestiona en temas y focos teniéndolas en cuenta.

3. Organización jerárquica de temas

Siguiendo el análisis de Rodríguez Ramalle (2015, 185-189) y añadiendo el ejemplo (5b), distinguimos varios tipos de tópicos o temas oracionales:

- (5) a. Enmarcador: *En verano*, ¿te levantas temprano por las mañanas?.
- b. De respectividad (“aboutness”): *Luis* habla consigo mismo (ejemplo de Hidalgo Downing 2003, 59).
- c. Familiar: Es un mentiroso; No hay quien *la* aguante.
- d. Contrastivo: ¿Qué llevaban los cantantes? *La mujer* llevaba un caftán (ejemplo traducido de uno en inglés de Frascarelli y Hinterhölzl 2007).
- e. De cambio de respectividad: *Mi vecina*, no hay quien la aguante.
- f. Colgado: *En cuanto al resto de materiales*, ¿dónde se supone que voy a encontrarlos?

El enmarcador tiene alcance desde fuera sobre la modalidad, como vemos en (5a), en que está seguido de la parte central interrogativa. El de respectividad indica de lo que trata la oración, en (5b). El familiar en (5c) recupera un referente aludido anteriormente en el discurso, sin pronombre personal cuando es sujeto y, cuando es objeto se dobla con un clítico, *la*. Como indica Rodríguez Ramalle (2015, 186), los tópicos de esta clase “pueden situarse en posición preverbal a la izquierda o dislocarse a la derecha”.

El tópico o tema contrastivo en (5d) expresa una opción frente a otra: de dos o más cantantes, solo había una mujer; y de esa mujer se dice que llevaba un caftán. Si además se produjera prosódicamente como foco *un caftán*, con respecto a él la perífrasis más cercana sería *y era un caftán lo que llevaba esa mujer*. El tópico colgado no tiene una relación sintáctica interna en el centro de la oración, en (5e), frente al familiar, que sí lo tiene, como sujeto o como objeto.

Podemos así analizar los ejemplos anteriores de (2) en los términos de sintaxis oracional aplicados a (5c).

(5) c. Es un mentiroso.

(2) a. Ese tipo, es un mentiroso.

b. Es un mentiroso, ese tipo.

En (5c), el tema familiar es un sujeto escueto, es decir, la tercera persona singular sin otra modificación que dé información adicional; por lo tanto, no aparece el pronombre personal *él*. En (2a) y (2b) sí aparece el tema familiar explícito, ya que no es un pronombre personal *él*. Va en posición inicial en (2a) y en posición final en (2c), propiedades que tienen que ver con el discurso de que pueden formar parte estos ejemplos y del cual no disponemos. Así pues, las propiedades de discurso de (2) se pueden explicar mediante una sintaxis oracional que tiene en cuenta el discurso en que se insertan las oraciones.

Frascarelli y Hinterhölzl (2007, 88) dan el siguiente ejemplo, que traduzco del italiano respetando la puntuación, sin comas salvo la primera. Está precedido de *como he dicho a los niños* en el inicio del discurso, que no cito.

(6) Esto, yo a los niños no se lo he dicho directamente.

En (6) estos autores proponen una organización jerárquica de las posiciones de los tópicos o temas oracionales.

El tema *esto* “muestra respectividad” (“displays aboutness”) y marca un cambio en la conversación para que el destinatario centre su atención en ese asunto.

El tema *yo* es contrastivo, puesto que a diferencia de lo que puedan haber hecho los demás, el hablante no ha descubierto el secreto en cuestión.

El tema *a los niños* es un tópico familiar, el “asunto trasfondo de la conversación” (“the background topic of the conversation”), mencionado anteriormente en el discurso.

Los tres tópicos o temas ocupan una posición interna, con alcance sobre la parte de la oración que expresa la modalidad, *no se lo he dicho directamente* en (6). El primero tiene alcance sobre todo lo que sigue, y así sucesivamente el segundo y el tercero, en tres posiciones ordenadas en el margen izquierdo oracional; la posición corresponde a una jerarquía de mayor a menor alcance en (7).

(7) Jerarquía de topicos de Frascairelli y Hinterhölzl 2007

Tópico de cambio temático [+respectividad]

Tópico contrastivo

Tópico familiar

Quedan fuera de la jerarquía el tópicos enmarcador y el tópicos colgado, que tienen una posición externa a la modalidad. En términos de la tradición gramatical, son circunstanciales que no están regidos por el verbo, es decir, no tienen una relación de sujeto u objeto con él ni están exigidos por el verbo como *en Madrid* por el verbo *vivir* en *Vive en Madrid*. En los ejemplos (5a) y (5f), no forman parte de la interrogativa que ocupa el núcleo o centro de la oración. Según este análisis, la posición final de *este tipo* en (2b) sería como la parentética, pero sin la propiedad de ser un tema familiar. Y en lugar de ser temas, se trata de enmarcadores, fuera de la estructura de tema y comentario.

Como vemos, la sintaxis oracional proporciona los suficientes datos para abordar los elementos que sirven para relacionar las oraciones con el contexto en que se usan, es decir, relacionarlas entre sí en el discurso.

4. Interacción y estructura discursiva

Veamos ahora cómo se resuelven las ambigüedades en el discurso atendiendo al tipo de interacción en el texto en que se da. Para ello empleamos propiedades de la representación semántica de los temas. Cada tema se representa por medio de un marco en el que se introducen datos deícticos, es decir, de los referentes y del tiempo de la referencia. Los marcos son estructuras de representación de datos asociadas a una unidad léxica o a una expresión léxica compleja, que tienen espacios para rellenar de información en algunos casos obtenida fuera de la oración en que se aplican (Fillmore y Baker 2001), y que contienen otros marcos como componentes (Fillmore y otros 2012). Es decir, en lugar de una definición de diccionario, es un conjunto organizado de datos sintácticos y semánticos, entre ellos espacios para rellenar de información.

Por ejemplo, el marco de *dimitir y presentar la dimisión* tiene el espacio para rellenar de la razón por la que se dimite, que puede aparecer en la oración en un sintagma o en una cláusula dependiente del verbo, como en (8a) o (8b); o en una unidad discursiva posterior, como en (8c), en que se omiten dos oraciones entre las dos citadas.

- (8) a. Dimite el jefe del Estado Mayor francés *por su desacuerdo con Macron*. (https://elpais.com/internacional/2017/07/19/actualidad/1500449434_703877.html)
- b. La ministra de defensa de Francia, Sylvie Goulard, ha presentado la dimisión de su cargo en el Gobierno de Emmanuel Macron, apenas un mes después de ser nombrada, *para poder defenderse correctamente de una investigación sobre supuestos cobros irregulares en el Parlamento Europeo*. (<http://www.20minutos.es/noticia/3069261/0/dimite-ministra-defensa-francia-macron-sylvie-goulard>)
- c. El director de los Mossos d'Esquadra, Albert Batlle, ha presentado este lunes su dimisión ante el nuevo conseller d'Interior, Joaquim Forn [...] *Su renuncia llega [...] después de que hayan arreciado las críticas del soberanismo contra él por su falta de implicación en la votación*.

(<http://www.elmundo.es/cataluna/2017/07/17/596c8e1be2704edc508b45c6.html>)

Como vemos, en ambos casos se indica la causa de la dimisión, en una sola unidad, en el interior de la oración simple o compuesta, o en una unidad de discurso posterior. Es el marco de *dimitir y presentar la dimisión* el que requiere el motivo, que se puede representar mediante la sintaxis oracional o la discursiva. Se integran así en su marco como motivo o finalidad de la dimisión otros marcos, como el de *desacuerdo, defenderse o críticas*.

Teniendo presente estas propiedades de los marcos, veamos ahora la interacción que tiene lugar en un chiste político traducido en (9) y reproducido más adelante en la figura 1, de Martin Rowson, publicado en *The Guardian* el 16.09.2016 (<https://www.theguardian.com/commentisfree/picture/2016/sep/16/martin-rowson-on-diane-james-becoming-ukip-leader-cartoon>).

- (9) a. Diana James se convierte en la nueva líder de UKIP.
b. Bailando en la punta de un alfiler.

El tema *Diana James* introduce un marco léxico o estructura de representación de datos que se va rellenando a medida que se construye (9a). Se va añadiendo a la información de que se trata de la mujer que se llama *Diana James* el dato de que ahora es la líder del partido independentista británico. La información de los diferentes marcos léxicos (de *convertirse en*, de *nueva*, de *líder*, del nombre propio en siglas *UKIP*) se integra en el marco de *Diana James* de acuerdo con la sintaxis oracional.

En (9b) se mantiene el tema, es decir, no se cambia; ya que se trata de un gerundio que se aplica al personaje que se ha nombrado en (9a). El procedimiento es que (9b) pide un referente accesible, en este caso por haber sido mencionado previamente en (9a). Esto supone que al marco léxico complejo representado por *Diana James* y con los datos de los marcos léxicos de (9a) se añaden los datos de (9b).

Vamos a ver un caso de ambigüedad discursiva. Hay dos relaciones de discurso que podrían aplicarse a (9). En una, la Orientación, (a) sirve para que (b) se entienda mejor. Duque (2016, 18) la define así:

El satélite de la relación de Preparación presenta la información que será desarrollada en el núcleo, despierta el interés por el núcleo y prepara u orienta su lectura. Por tanto, se trata también de una relación de presentación con orden canónico satélite-núcleo. [...] Por ejemplo, es la relación habitual que mantienen los titulares con los cuerpos del texto [...].

Se entiende el peligro que corre en (9b) el referente, la persona aludida en (9a), a partir del dato representado en (9a). En la otra relación que puede existir, la Evaluación, (b) añade un comentario del hablante acerca del hecho presentado en (a), según define Duque (2016, 19-20) la relación:

La relación de Interpretación, en la que podemos incluir la de Evaluación, vuelve sobre situaciones o entidades ya introducidas y las presenta desde

un marco referencial o punto de vista diferente, a menudo valorativo, subjetivo y atribuido al propio hablante u otra persona [...].

Esta ambigüedad discursiva entre dos posibles relaciones se da también en la sintaxis oracional.

Ejemplo de ambigüedad en la sintaxis oracional, es (10a), con dos posibles análisis: entre el verbo *bajar* en primera persona singular *bajo* con *la mesa* de objeto que es bajado, como en (10b); y la preposición *bajo* que indica que algo está en posición inferior con respecto a otra cosa, que es *la mesa*, el término de la preposición, como en (10c).

- (10) a. Bajo la mesa.
 b. [Yo] bajo la mesa.
 c. [Está] bajo la mesa.

El discurso precedente o siguiente, incluyendo la información situacional, aclara la ambigüedad (Taboada y Mann 2006), por ejemplo las opciones previas de (11).

- (11) a. ¿Dónde está el libro?
 b. ¿A esa hora qué haces?

En los términos anteriores, si el tema de discurso es la localización del libro, en (11a), por ser tema familiar, no se menciona en (10a), por anáfora a la pregunta precedente, y solo se indica la localización, es decir, dónde está.

- (11) a. ¿Dónde está el libro?

- (10) a. Bajo la mesa.

Si el tema de discurso es la actividad del interlocutor, en (11b), se trata de la bajada de la mesa en (10). Se mantiene como tema el interlocutor, que no se menciona como tema familiar en (10), y se añade a ese marco el dato de la actividad de bajar la mesa.

- (11) b. ¿A esa hora qué haces?

- (10) a. Bajo la mesa.

Así pues, el discurso precedente o siguiente, incluyendo la información situacional, aclara la ambigüedad, como en el ejemplo las opciones previas de (11). En términos de marcos, en un caso el marco describe la localización del libro, y en el otro la actividad del interlocutor. Es decir, con la primera unidad se introduce el tema y con él el marco en el que se integra la información de la segunda, que mantiene el tema y por lo tanto su información se introduce como dato en el marco del libro o del referente que es el interlocutor.

Del mismo modo, en el discurso, las unidades se integran en un marco superior. Como hemos visto, podemos entender dos relaciones diferentes, de Orientación o de Evaluación, en (9), ambigüedad que resolvemos a continuación teniendo en cuenta el tipo de unidad superior de interacción en la que se integra.

El tipo de interacción que tiene lugar es la de un chiste gráfico de comentario político. Es decir, el discurso o unidad de discurso compleja de (9) se integra en un

tipo de texto, el chiste político. El tipo de texto es también una estructura compleja de organización de datos, es decir, un marco, que se rellena en cada caso con los datos de un texto concreto que pertenece a ese género. Suele tener además una denominación en el vocabulario general (es decir, a diferencia del vocabulario especializado empleado aquí), como es la de *chiste político*.

En este tipo de texto, autor y lectores saben que el texto no proporciona una noticia, sino que la comenta. Aquí viene la paradoja: como la evaluación o comentario es el núcleo, no tiene relación de Evaluación con sus satélites. En el tipo de texto de la noticia sí se da la relación de Evaluación, puesto que el núcleo es el dato noticiable y puede haber satélites que lo interpreten o evalúen. El tipo general del comentario político, sea chiste o columna el subtipo de texto, presenta una evaluación, y esa es la parte central del texto.

El texto considerado como unidad de interacción social organizada lingüísticamente es así una unidad superior descubierta, observable y conocida por los participantes, mientras que la unidad de segmentación del discurso es una unidad inferior encubierta, que los participantes usan sin conocimiento explícito sobre ella (Garrido 2016).

Vemos así cómo la estructura de discurso encaja en la estructura del texto. La superior establece una relación de coerción, que obliga a entender la inferior de modo que encaje. Es el tipo de interacción de la unidad superior lo que resuelve la ambigüedad, como vamos a ver.

En el chiste hay por lo menos estos componentes:

(12) Partes del chiste

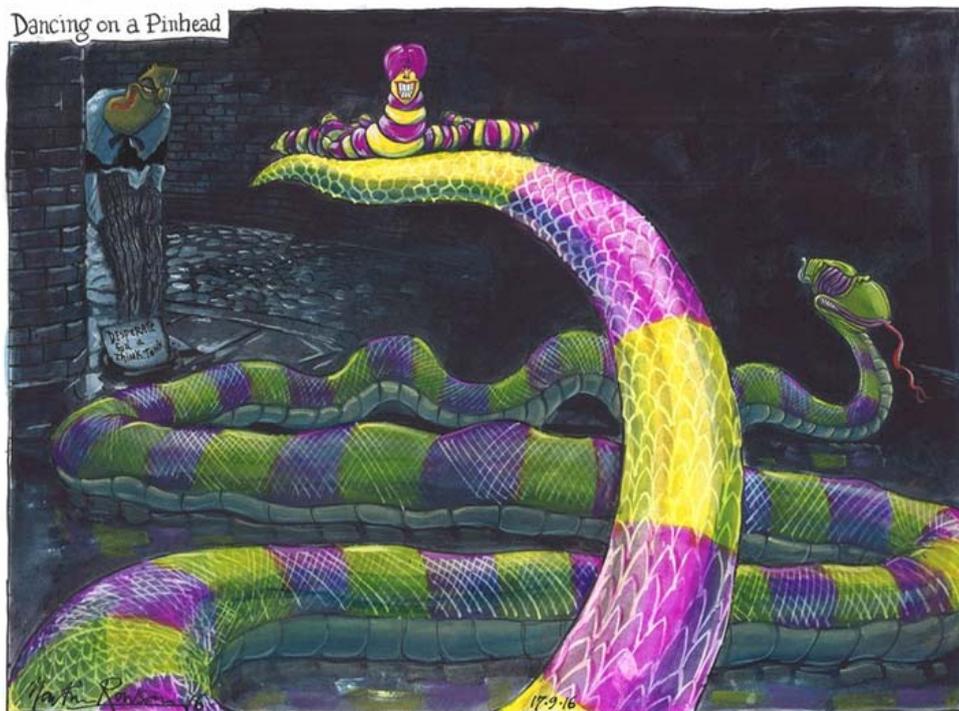
- a. Titular
- b. Dibujo
- c. Pie o título del dibujo
- d. Firma del autor
- e. Fecha

Aquí el titular (9a) sirve para que el lector sepa de qué trata el chiste, la noticia del día que comenta el dibujante político y, en el caso del formato digital, puede ser en el periódico el texto del enlace que lleva al chiste.

La información central está en el dibujo: sin dibujo no hay chiste, y, a la inversa, el chiste puede ser reproducido sin su titular, como ocurre a veces en ciertos periódicos digitales, en que el titular desaparece cuando se acude a la página del enlace. El titular no lo decide el autor, sino el equipo editorial, puesto que se relaciona con otros titulares como opciones de lectura en un índice o tabla de contenidos. Como hemos visto, la Orientación o Preparación “es la relación habitual que mantienen los titulares con los cuerpos del texto” (Duque 2016, 18).

Como los pies de foto, el pie del dibujo en el chiste es parte diseñada por el autor del chiste. Es una explicación del dibujo o una llamada de atención verbal sobre lo que el dibujo representa icónicamente. En este caso, el autor lo dibuja en el ángulo superior izquierdo, como vemos en la figura 1, de modo que también lo podemos llamar título del dibujo, como en (12c). Su firma aparece en el ángulo inferior izquierdo y la fecha 17.09.2016 en el centro inferior.

Figura 1. Chiste de Martin Rowson



El título o pie del dibujo tiene la relación de Interpretación o Evaluación. En ella, como indica Duque (2016, 20) considerándola como caso especial de la relación de Interpretación, “el satélite de la relación de Interpretación se limita a evaluar la situación”. En el chiste la situación de ser nueva líder es equivalente a bailar en la punta de un alfiler. Efectivamente, a los pocos días Diana James “se cayó”, es decir, dejó de ser líder del partido.

Como hemos visto, en la interacción del género de la noticia lo central es el acontecimiento objeto de la noticia. En la interacción del género del comentario político, incluido el chiste, lo nuclear es la valoración del autor sobre el acontecimiento que es familiar o parte del trasfondo en que se inserta el comentario. Solo es necesaria una unidad de discurso como satélite en relación de Orientación, para que se tenga presente el objeto del comentario que se presenta en unidad que es el núcleo de dicha relación.

Vemos así que hay una relación de Evaluación entre el dibujo y su título o pie, en que el núcleo es la información icónica del dibujo y el satélite es la información verbal del título o pie del dibujo. Es decir, la información de (9b) y la del dibujo están en relación de Evaluación, siendo el núcleo la información del dibujo. Esa unidad compleja se inserta en la más amplia compuesta por (9a) en el titular y ella misma (dejando la firma y otras unidades presentes en el ejemplo). Es decir, (9a) en el titular está en relación de Orientación con la unidad compleja del dibujo y (9b) en el pie o título. Hay dos constituyentes uno dentro del otro.

Vamos a comparar esta organización con una igual que se da en la sintaxis del sustantivo y el adjetivo. En (9) no hay tres constituyentes simplemente seguidos, sino dos como en (13a) y (13b); como en *interesante análisis político*, en (13c) y (13d), en que los adjetivos no se unen simplemente al sustantivo; el núcleo de cada constituyente aparece en cursiva. En cada paso se une el adjetivo al sintagma sustantivo simple o complejo.

- (13) a. [interesante], [*análisis político*]
 b. [*análisis*, político]
 c. Orientación: [(9a) en el titular], [*información icónica en el dibujo* y (9b) en el pie].
 d. Evaluación: [*Información icónica en el dibujo*] , [(9b) en el pie].

En (13), los dos constituyentes de (13b) están en la relación de núcleo y satélite o modificador, entre el sustantivo *análisis* y el adjetivo *político*. Forman un sintagma nominal. Este constituyente complejo, *análisis político*, se une en (13a) a otro constituyente, el adjetivo *interesante*, formando de nuevo un sintagma nominal. Como en el discurso, una misma relación formal, entre satélite y núcleo, representa una relación semántica de inclusión de diferente naturaleza. En (13b) se especifica el tipo de análisis, *político*; es decir, es una relación de categorización. En (13a) se describe un ejemplo de análisis político mediante la propiedad de ser *interesante*, es decir, es una adscripción de propiedades. En el discurso, como hemos visto, los constituyentes relacionados igualmente como núcleos y satélites presentan relaciones semánticas también diferentes.

En (13a) y (13b) observamos el carácter dinámico de la sintaxis oracional que se da también en la discursiva: al comenzar el procesamiento la estructura es [*interesante*] [*análisis*], de un adjetivo unido a un nominal simple. Cambia la relación del primer adjetivo cuando se añade el segundo, [*interesante*], [*análisis político*], porque pasa a estar unido a un nominal complejo. La relación posterior cambia la que se había construido anteriormente.

5. Enmarcadores y temas

A continuación vamos a observar la estructura de constituyentes y sus enmarcadores y tópicos, con una extensión mayor y con un tipo de interacción diferente al anterior, la columna periodística. Comenzamos por los ejemplos en (14), numerados según su orden en la columna; más adelante explicaremos el sangrado de 2 en (13). Se trata de la columna periodística “El compás” de Manuel Vicent, publicada en *El País* el 2.10.2016 (http://elpais.com/elpais/2016/09/30/opinion/1475231787_870315.html).

- (14)
1. Al nacer, todo tu espacio se reduce a las medidas de la cuna, 80 x 60 centímetros.
 2. Se abre el compás.
 3. A los seis meses gateas por la habitación y al cumplir el primer año aprendes a caminar.

En estas tres unidades hay dos con enmarcadores en posición inicial, 1 y 3; los verbos de las tres están en el mismo tiempo de presente de indicativo.

(15) Enmarcadores y verbos en 1, 3

1. Al nacer; se reduce

3. A los seis meses, al cumplir el primer año; gateas, aprendes

En 2 no hay enmarcador en posición inicial. Entre los enmarcadores de 1 y 3 hay una relación de secuencia temporal, denominada Secuencia o Narración y que Duque (2016, 20) define de la siguiente manera:

La relación de Secuencia propone «relaciones de sucesión entre las situaciones presentadas en los núcleos» (Mann y Thompson 1988: 278). Se trata de una relación lineal en la que pueden participar dos o más elementos que, conjuntamente, construyen una unidad superior, generalmente una secuencia narrativa.

La relación no es directa entre 1 y 3, sino que *al nacer* tiene alcance sobre 2, es decir, abarca tanto al resto de 1 como a 2. Sitúa la información de 2 en el mismo tiempo, el nacimiento del lector en segunda persona (*tu espacio*): *se abre el compás* es lo que ocurre al nacer. Se trata del mismo intervalo, definido por la referencia temporal de los dos verbos en presente de indicativo.

En 2 la estructura presentativa, de primero el verbo *se abre* y luego el sujeto *el compás*, introduce un nuevo elemento en escena, *el compás*. En 1 el tópico de respectividad es *todo tu espacio*. En 3 el tema familiar es *tú*, que por ser segunda persona singular no se menciona; si se hiciera, sería contrastivo, como *yo* en el ejemplo (6).

Tenemos así una unidad compuesta por 1 y 2, en relación de Ampliación o Elaboración, en que el satélite 2 sigue al núcleo 1 y proporciona información adicional sobre él. En (13) sangramos el párrafo de 2 para señalar su carácter de satélite.

La definición que propone Duque (2016, 18) de esta relación es la siguiente:

La relación de Elaboración es una relación jerárquica de contenido, gracias a la cual «el lector reconoce que la situación presentada en el satélite proporciona detalles sobre el núcleo» (Mann y Thompson 1988: 273). Su orden habitual es núcleo-satélite.

Para facilitar la notación escribimos la unidad compuesta de 1 y 2 como 1', es decir, la unidad núcleo 1 con el símbolo prima. Esta unidad de discurso compleja 1' es la que está en relación de secuencia con 3. La representamos con 1' y 3 unidos mediante un guión: 1'-3. En (14) el sangrado de 2 recuerda que se trata de un satélite de la anterior, 1.

En las unidades siguientes de (17) se va señalando los hitos de esa secuencia temporal mediante indicaciones de carácter temporal en posición inicial como enmarcadores y verbos en futuro, de las unidades 4, 6, 7 y 9 en (16).

(16) Enmarcadores y verbos en 4, 6, 7, 9

4. A medida que el tiempo te posea; comenzará a expandirse
6. A continuación; llegarán, querrás
7. Según te vaya en la vida; se va a acomodar, te va a parecer
9. Al llegar a la plenitud de los 50 años, un día; se habrá abierto, notarás

En (16), estos núcleos 4, 6, 7 y 9, en relación de Secuencia entre sí, tienen satélites que amplían su información mediante la relación de Elaboración, como 5 y 8, que enumeran los ejemplos, de entes únicos en 5, por tanto en sintagmas definidos, y de entes de número sin especificar, por tanto en sintagmas escuetos en plural. Estas unidades 5 y 8 son fragmentos oracionales, unidades con modalidad pero sin verbo flexionado.

En (17) se representa la estructura de constituyentes sangrando el constituyente satélite con respecto a su núcleo, como antes en (13). Si quisiéramos integrar 7' en 6', como haremos más adelante, habría sangrar 7 y sangrar doblemente 8, como satélite de 7.

(17)

4. A medida que el tiempo te posea, el espacio comenzará a expandirse a tu alrededor.
5. El triciclo en el jardín, la guardería, la bicicleta en el parque, la primera descubierta a la tienda de helados de la esquina.
6. A continuación llegarán los viajes de vacaciones con los padres, la primera excursión con los compañeros del colegio y después de descubrir tu ciudad y de recorrer el paisaje de tu niñez, durante la adolescencia querrás traspasar los horizontes que hayas soñado.
7. Según te vaya en la vida el espacio se va a acomodar a tu ambición hasta el punto que si eres una persona de éxito el mundo te va a parecer pequeño.
8. Aeropuertos, hoteles internacionales, anchos mares, fiestas en países exóticos, citas empresariales en los cinco continentes.
9. Al llegar a la plenitud de los 50 años el espacio habrá abierto el máximo compás desde esa cumbre de tu edad, pero un día notarás que el espacio comienza a contraerse en la medida en que te vas adentrando en el almanaque.

En 10, la primera de las siguientes unidades de (18), en lugar de un enmarcador tenemos un “tópico de cambio temático [+respectividad]” que hemos visto en la jerarquía de (7): *la curva de bajada*. Este tema tiene una relación léxica de repetición o anáfora léxica con respecto a la información representada en la unidad anterior (9) *el espacio comienza a contraerse*. La información en (9) de contraerse el espacio a partir de la cumbre de la plenitud aquí en (10) se describe, encapsula o etiqueta como *curva de bajada*; por ello esta propiedad se denomina, además de

anáfora léxica, anáfora conceptual, y etiqueta discursiva según diferentes autores (Garrido 2013).

(18)

10. La curva de bajada se hará evidente cuando empieces a creer que ya lo has visto todo y que nada será capaz de sorprenderte a tus años.
11. Primero renunciarás a viajar en avión, luego te dará pereza salir de noche, cualquier fiesta te parecerá aburrida, empezará a soñar con una casa en el campo, el sillón de orejas será tu barricada frente al televisor.
12. De pronto descubrirás que apenas necesitas para vivir las cuatro paredes de aquella habitación en la que de niño aprendiste a gatear.
13. Finalmente el tiempo, como una boa constrictor, dará el último espasmo y el espacio retrocederá hasta convertir aquella lejana cuna en una caja de pino de dos metros por uno.
14. ¿Para qué más?

Hay una diferencia de alcance entre 10 y 14. La primera abarca las tres siguientes, es decir, 10 tiene alcance sobre 11, 12 y 13: en ellas se va haciendo evidente la curva de bajada. En cambio, en 14 el alcance solo llega a la unidad anterior, 13: *más* que se refiere a la *caja de pino de dos metros por uno*, es decir, se interpreta por anáfora como si fuera *¿Para qué más que una caja de pino de dos metros por uno?*

La unidad 14 está en relación de Evaluación con la 13, relación definida anteriormente. La unidad 10 está en relación de Orientación o Preparación con las siguientes, 11, 12 y 13, que forman una unidad a su vez, como veremos. Cuando se añade 14 pasa a ser la relación con 11, 12 y 13', es decir cambia la relación que estaba ya construida, pasamos a otro estado en que 10 está relacionado con 14 indirectamente, cuando en el estado anterior del proceso de construcción dinámica no lo estaba.

La relación de Orientación es prospectiva, es decir, dirigida hacia información siguiente en el discurso. La relación de Evaluación es retrospectiva, ya que está dirigida hacia información previa en el discurso. En 10 *la curva de bajada* se refiere como catáfora (repetición hacia delante) a la información en 11, 12 y 13. En 14 *más* se refiere anafóricamente (hacia atrás) a *caja de pino de dos metros por uno*, mediante la propiedad léxica de *más*, que pide rellenar el hueco, de modo que su interpretación es equivalente a la de *¿Para qué más que una caja de pino de dos metros por uno?* Como señala Fuentes (2016, 242), anáfora y catáfora son procedimientos de "movimientos discursivos que pueden afectar a más de un enunciado", de carácter retrospectivo y prospectivo.

En 10 el tiempo verbal es futuro, *se hará evidente*; y hay, como hemos visto, un tópico de cambio temático y de respectividad, *la curva de bajada*. En las siguientes a 10 se produce una relación de Secuencia entre 11, 12 y 13, con los enmarcadores y los tiempos verbales en futuro de indicativo en (19) que sirven para señalarla.

Aclaremos que el enmarcador de 10 está en posición final: *cuando empieces a creer que ya lo has visto todo y que nada será capaz de sorprenderte a tus años.*

(19) Enmarcadores y verbos en 11, 12, 13

- 10. se hará; cuando (etc.)
- 11. Primero; renunciarás
- 12. De pronto; descubrirás
- 13. Finalmente; dará, retrocederá

Las indicaciones de tiempo en estas relaciones de Secuencia se parecen a los enmarcadores que caracterizan la relación de Lista, por ejemplo *en primer lugar, en segundo lugar, por último*. En la relación de Lista (Duque 2016), estructura enumerativa (Afantenos y otros 2012), o serie enumerativa (Cortés 2012), suele haber una primera unidad “matriz” (Duque) o “activadora” (“trigger”, Afantenos y otros) en relación discursiva de Orientación y relación léxica de catáfora con las unidades que siguen. Hay también un “cierre” opcional (Afantenos y otros 2012) que resume o cierra la enumeración, que aquí podría ser 14. Sin embargo, en la lista no hay relación deíctica de tiempo (es decir, con referencia a una situación fuera del texto), que sí se da entre 11, 12 y 13. El cierre en la relación de Lista que sería 14 aquí es evaluativo, con alcance solo sobre el último elemento 13, de modo que 14 es satélite en relación de Evaluación con 13, que es núcleo.

6. Estructura temática local y global

Obtenemos así una serie de etapas temporales expresadas por unidades complejas en relación de Secuencia, inventariadas en (15), (16) y (19). Vamos a relacionarla con la organización de temas.

El espacio es el tópico de cambio temático y respectividad en 4, 7, 9 y la segunda parte de 13 o 13b (*el espacio retrocederá* etc.). La segunda persona singular sujeto sin mención del pronombre es tema familiar en 3, 6, la segunda de 9 o 9b, 11 y 12. Entremedias, 5 y 8 son presentativas, es decir, sin estructura de tema en posición inicial; la primera de 9 o 9a y 10 tienen tópicos de cambio temático, *el tiempo y la curva de bajada*.

Las relaciones locales son de alternancia entre el tópico familiar y el tópico de cambio temático. Cada vez que aparece un tema familiar, es la segunda persona singular, en unidades que añaden información sobre lo que le ocurre al espacio. A continuación, cada vez aparece un tópico de cambio temático, con el tema el espacio.

Tenemos así una estructura local que se repite varias veces, en 3 con 4, 6 con 7, 11 y 12 con 13b.

(20) Estructura temática local

- (a) tópico familiar
- (b) tópico de cambio temático

Sin embargo, la organización global es diferente. Hay que añadir el primer tópico a la serie, *todo tu espacio* en 1. La razón es que es la primera mención del espacio, con una importante diferencia respecto de las siguientes menciones, la presencia de *todo* y de *tu*. El tema *tu espacio* tiene la cuantificación de *todo* y la referencia del posesivo *tu*. La cuantificación de *todo* está relacionada con focalizar la pequeña dimensión del espacio del que se añade que *se reduce*, que representa una información de estado (análoga a la de *está reducido*), no la otra posible de proceso (análoga a la de *está reduciendo*). La contribución del posesivo *tu* es que se trata del espacio de quien rellene el hueco de la segunda persona singular de *tu*, es decir, de quien lea, cualquiera que sea.

El “tópico de respectividad-cambio” tiene la “propiedad de ser introducido novedosamente o reintroducido y ser a lo que se cambia” (“the Aboutness-Shift (AS-) Topic [...] property of being newly introduced or reintroduced and changed to”; Frascarelli 2012, 181). Por ello, en lugar de la denominación anterior, de “tópico de cambio temático” con la adición “y de respectividad”, ahora lo consideramos simplemente como “tópico de respectividad y cambio temático”. Vamos a aplicar esta definición.

El tema *el espacio* no solo cambia localmente el tópico respecto al discurso inmediatamente anterior; también reintroduce ese mismo tópico a partir de unidades previas pero no inmediatas, sino algo alejadas ya. En la primera mención se indica que es el espacio del interlocutor o lector; en las siguientes se indica solo que es el ya disponible cognitivamente, el que hay en juego, mediante el artículo determinado, *el espacio*. Mencionarlo otra vez con *tu* sería (20) contrastivo, *tu espacio*, no el mío o el suyo. En las siguientes menciones tiene que aparecer para cambiar de tópico con respecto al inmediato anterior, que es tema familiar.

Entre los temas podemos también observar relaciones de dependencia e inclusión de constituyentes. Como observa Mas (2014, 41), basándose en el modelo de relaciones de Taboada y Mann (2006), “se trata de una gradación jerárquica y solidaria de subtemas entorno a un tema. De esta forma, para cada proposición temática o subtemática, habrá elementos de foco, *background* o *mediated information*”. Es decir, la estructura de relaciones de discurso coincide con la jerarquía entre las estructuras temáticas oracionales y, además, hay la posibilidad de una estructura de foco y fondo que se podría haber marcado mediante la entonación como vimos en (3c) o la anteposición en (4).

Tenemos así una organización global en 1, 4, 7, 9a, 13b, en que se repite cuatro veces la estructura de temas jerarquizados, que aparece en (21). El superior o principal es el tópico de respectividad y cambio temático, posición ocupada por el espacio del lector, representado como primero *tu espacio* y luego *el espacio*. El tópico inferior o satélite es cada vez el tema de familiaridad, posición ocupada por quien esté leyendo, el sujeto en segunda persona singular de los verbos en 3, 6b, 9b 11 12, excepto en 14.

(21) Estructura temática global

(a) tema de respectividad y cambio temático

(b) tema familiar

(a) tema de respectividad y cambio temático

(b) tema familiar

(a) tema de respectividad y cambio temático

(b) tema familiar

(a) tema de respectividad y cambio temático

(b) tema familiar

(a) tema de respectividad y cambio temático

(c) tema familiar

La diferencia en términos de la representación a que da lugar la diferencia de jerarquía temática consiste en que en los marcos correspondientes uno pasa a ser componente del otro. La dependencia modificador y núcleo representa la inclusión del marco satélite en el marco principal. El marco que representa la persona que sea el lector en (b) de (21) es así un componente del marco del espacio (a) de (21) en que esa persona vive. A diferencia de la realidad, en que el espacio vital depende o es propiedad de la persona correspondiente, aquí la persona es la propiedad dependiente; lo mismo ocurre también en la sintaxis de *tu espacio*, donde *tu* es modificador y *espacio* es núcleo.

Ese espacio (a) en (21) se expande y se contrae como muestran sus propiedades, que son las de las etapas de la vida de quien vive en él, que es quien en (b) ocupe el papel de la segunda persona singular. Hay un solo marco, en (a), el del espacio, que tiene un segundo marco (b) como propiedad, ser el espacio del interlocutor o lector. En lo que podemos denominar gestión de temas, este marco se va repitiendo representado por el tema de familiaridad y con ello se van añadiendo propiedades del comentario en cada repetición, del espacio del niño, del adolescente y del adulto con éxito que viaja. La última unidad es diferente. En 14 la caja de pino es el tema de familiaridad (c) por anáfora a su mención en 13. También hay un subtema fuera de esta serie, *el compás*, en 2, integrado con 1 en 1'.

Esta organización temática global de (21) es una propiedad superior a la de la organización temática local que hemos analizado hasta ahora. Las relaciones entre el léxico por su posición en el texto pueden modificar los resultados de construir la estructura del discurso y con ello su representación. En otros términos, las relaciones léxicas por sus posiciones sobrepasan las relaciones discursivas. Establecen conexiones que no respetan la estructura local de discurso, sino que crean un estructura superior distinta a la de discurso. Es un fenómeno de coerción, como vimos en (12). Esta estructura superior que se impone a la del discurso es la del texto organizado en sus partes, como vamos a ver. Comenzamos analizando esta propiedad de las relaciones léxicas en las unidades 1, 2, 3.

En la primera unidad en relación de Secuencia que hemos visto, los tres enmarcadores tienen posición inicial en su oración, pero en 3 la unidad está compuesta por dos oraciones, de manera que el segundo enmarcador no está situado en posición inicial de la unidad discursiva 3. Así, no hay una relación de Secuencia con tres unidades, sino con dos: la de 1' con el enmarcador *al nacer* y la de 3 con el enmarcador *a los tres meses*. Lo que sí hay es una serie temporal en virtud de las relaciones léxicas entre los sintagmas enmarcadores: 1 con *al nacer*, 3a con *a los tres meses*, 3b con *al cumplir el primer año*. Además, léxicamente, los marcos de *nacer*, *gatear* y *aprender a caminar* están relacionados entre sí como estadios del desarrollo del bebé, como también lo está *la cuna* con el marco de *bebé*. Discursivamente hay dos etapas, la de nacer por un lado y la de gatear y aprender a caminar, por el otro. Hay también dos temas, como hemos visto. Las relaciones léxicas son diferentes de las relaciones discursivas, como se ve en las respectivas unidades que están inventariadas en (22).

(22) Relaciones léxicas y discursivas en 1, 2, 3

a. Relaciones léxicas:

Serie temporal de tres estadios:

1: al nacer; 3a: a los tres meses; 3b: al cumplir el primer año

Serie de tres actividades ordenadas temporalmente entre sí:

1: nacer; 3a: gateas; 3b: aprendes a caminar

b. Relaciones discursivas: dos estadios

Dos actividades:

1: reduce [2: abre]; 3: gateas y aprendes a caminar

Dos temas:

1: el espacio [2: el compás]; 3: [sujeto segunda persona singular]

Son los enmarcadores *al nacer* y *a los tres meses* los que señalan la relación de Secuencia entre 1' y 3, como hemos visto. Sin embargo, si tenemos en cuenta su posición en el texto, *al nacer* se relaciona léxicamente con el enmarcador de 13, *finalmente*. En 13, cuando se añade el dato del ataúd, *una caja de pino*, el enmarcador *finalmente* representa la etapa opuesta, decir, la de morir. En las partes o estructura de texto, su posición es de inicio y cierre del texto.

Si tenemos en cuenta otras oraciones compuestas, vemos la relación entre presentativas y temáticas de tema familiar, en la interacción en que autor y lector entienden la organización temática. En las de los dos tipos se ejemplifica cómo va aumentando el espacio. En 6, por ejemplo, se coordinan 6a, que es presentativa, y 6b, que es de tema familiar; coinciden en esta ejemplificación de *viajes* y *traspasar los horizontes*.

El tema familiar en 9b, la segunda persona lectora (en *un día notarás que*) en realidad reintroduce el tema de 9a (*el espacio habrá abierto el máximo compás*). Es decir, *un día notarás que* sirve para enmarcar o situar, como satélite en el discurso,

la información sobre el espacio, que pasa a ser discursivamente núcleo: *el espacio comienza a contraerse*.

Por otra parte, el tópico de respectividad y contraste *la curva de bajada* en 10 es ejemplo de lo que el pasa al espacio después de la cumbre en 9. Localmente 13 pertenece a esa ejemplificación que hemos visto en relación de Lista desde 10 hasta 13. Pero también pertenece globalmente, por relación léxica y textual, al cierre del texto frente a su apertura.

Podemos observar parecida coerción de las propiedades textuales sobre las discursivas: al insertar las unidades discursivas en el texto, se obliga a que sean ciertas propiedades las que fundamentan la relación textual sin que intervengan las que han servido para construir las relaciones discursivas. Veamos este proceso en los enmarcadores que preceden a los tópicos principales, los de respectividad y cambio en *todo tu espacio y el espacio*.

(23) Enmarcadores de unidades con tópico de respectividad y cambio

1 Al nacer

4 A medida que el tiempo te posea

7 Según te vaya en la vida

9 Al llegar a la plenitud de los 50 años

13 Finalmente el tiempo, como una boa constrictor, dará el último espasmo

Tenemos aquí, además del inicio y cierre textuales, lo que podríamos llamar el cuerpo del texto. En la estructura del texto, se trata de unidades superiores en tamaño y de distinta naturaleza, como hemos visto, en que encaja la estructura temática global. Está compuesta por unidades intermedias (Garrido 2014) o unidades temáticas (Cortés 2014b) de las que son conscientes los participantes de la interacción. La estructura de constituyentes de las unidades inferiores en la jerarquía y de menor tamaño, por ejemplo constituida mediante las relaciones entre 1, 2, 3, no es algo que los participantes tengan presente, como tampoco si son estructuras temáticas o presentativas y, sin embargo, lo usan para construir la estructura temática global. A esta diferencia se refiere la distinción entre la construcción del discurso y la de las diferentes partes del texto.

Estas unidades son de carácter argumentativo (Garrido 2013): son movimientos retóricos que el autor y los lectores construyen de modo consciente a partir de las unidades no observables con sus propiedades de enmarcadores, tópicos, relaciones discursivas, anáforas y catáforas, entre otras.

Las unidades complejas son movimientos, como vimos en relación con el ejemplo (2) que las denomina Kroon (1997), retóricos en el sentido de Upton y Cohen (2006), es decir, unidades complejas que están organizadas para servir un propósito, en este caso argumentativo, que tiene sus propiedades frente a otros modos de discurso, como el divulgativo, el narrativo o el descriptivo, señalados por Smith (2003). Efectivamente, las unidades complejas en relación de Secuencia con su ejemplificación en unidades relacionadas mediante Orientación y Ampliación sirven para demostrar cómo se aumenta y se reduce el espacio vital, metafóricamente un compás que se va abriendo y que acaba cerrando la curva que dibuja.

Una primera organización en (24) distingue el movimiento de aumento del movimiento de disminución del espacio vital.

(24) Movimientos retóricos principales

1 a 8: El compás se abre y el espacio de la cuna aumenta: gatear y caminar, viajes de niño, adolescente y adulto.

9 a 14: El espacio abre el máximo compás y comienza a disminuir y se va reduciendo a la casa, a la habitación y al ataúd.

La metáfora del título repetida en 2 y 9 permite ver el espacio vital como el dibujo de un compás que se va abriendo en que la curva va aumentando desde 1 hasta 9, como vemos en (25).

(25)

Título: El compás

2. Se abre el compás.

9. Al llegar a la plenitud de los 50 años el espacio habrá abierto el máximo compás desde esa cumbre de tu edad, pero un día notarás que el espacio comienza a contraerse en la medida en que te vas adentrando en el almanaque.

En la coordinada adversativa de 9 la estructura de discurso da mayor importancia a la segunda parte introducida por *pero*, ya que es la que se continúa en 10 con *la curva de bajada*. Aunque se suele considerar la relación discursiva de Contraste como de dos núcleos (Duque 2016, 23), en realidad es como la de Antítesis, en que “el núcleo puede presentarse como una conclusión contraria a la esperada a partir de la información del satélite” (Duque 2016, 25). Se llega a la cumbre y en lugar de quedarse ahí el espacio empieza a contraerse. El llegar al máximo el espacio es en realidad empezar a reducirse.

Las relaciones léxicas que establece *el compás* señalan así dos unidades mayores: la que corresponde a irse abriendo el compás y la de irse cerrando, que empieza en cuanto llega a la máxima apertura. La posición en el título señala o llama la atención sobre esta propiedad que se atribuye al compás. El carácter implícito de contraste rompe la aparente repetición que vemos en (21): se abre pero se cierra, es decir, lo importante es que se cierra y se acaba como se empezó.

Las relaciones anafóricas léxicas entre *la cuna* de 1 y *aquella lejana cuna* de 13 señalan estos dos movimientos de crecimiento y decrecimiento en su inicio y conclusión, como vemos en (26).

(26)

1. Al nacer, todo tu espacio se reduce a las medidas de la cuna, 80 x 60 centímetros.

13. Finalmente [...] el espacio retrocederá hasta convertir aquella lejana cuna en una caja de pino de dos metros por uno.

De este modo se contribuye nuevamente al mencionado contraste implícito entre crecer el espacio desde la cuna pero luego decrecer a una caja de pino como la cuna.

El cierre se concluye con 14, *¿Para qué más?* Se añade aquí una propiedad del cierre de la columna de autor: la evaluación personal del asunto tal y como lo ha presentado, en este caso de aceptación que transmite una cierta distancia irónica. En la columna periodística, la evaluación frecuentemente expresada mediante una figura retórica es propiedad central en la interacción entre autor y lector: al leer se espera esta valoración que concluye el cierre y que en muchos casos, por ejemplo la columna de este mismo autor analizada en Garrido (2013), está prefigurada o anunciada en el inicio.

Veamos ahora otra propiedad de la interacción en la comunicación escrita, la organización en párrafos (Garrido 2015). Mediante las relaciones léxicas de (25) y (26) de *compás* y *cuna* se constituyen los movimientos retóricos de (24) que establecen entre sí una relación de contraste, también marcada léxicamente por *pero* en el interior de 9. Si el tipo de columna de este autor tuviera más de un párrafo, facilitaría la interacción con el lector dividir el cuerpo del texto en dos párrafos, 1 a 8 y 9 a 14. El tamaño de estas dos unidades, en la tabla 1, sería de 165 y 162 palabras, respectivamente (y de 939 y 898 caracteres), resultando así un texto equilibrado entre sus dos partes que facilita percibir las en la lectura. Todavía más: si esta columna se insertara en la tradición textual del párrafo periodístico corto, habría una distribución en apertura o inicio, en el primer párrafo de 1 a 3; desarrollo, con dos párrafos de 4 a 8 y de 9 a 12, de aumento y disminución del espacio; y cierre, en el último párrafo de 13 y 14. El equilibrio en tamaño de esta organización se observa, de nuevo en la tabla 1, en las cifras de palabras y caracteres de cada párrafo: apertura y cierre de igual extensión y menores que las dos etapas del desarrollo, también iguales entre sí en tamaño.

Tabla 1. Tamaño de párrafos en palabras y caracteres

Párrafos	Unidades de discurso	Palabras	Caracteres
1	14	327	1838
2	8, 6	165, 162	939, 898
4	3, 5, 4, 2	38, 127, 129, 33	191, 749, 709, 189

La tradición del párrafo corto parece facilitar la lectura, es decir, la interacción entre autor y lector. El propio autor o un editor del periódico podría optar por los cuatro párrafos o por uno solo, como de hecho ocurrió en la publicación, con 4 de entradilla bajo el título: *A medida que el tiempo te posea, el espacio comenzará a expandirse a tu alrededor*. Como hemos visto, la organización local que llamamos estructura de discurso, encubierta, encaja así en las posibles organizaciones globales de la interacción en el texto, de un solo párrafo precedido de entradilla o de más párrafos.

Cualquier lector perteneciente a la comunidad de prácticas de autores y lectores de la columna periodística y en particular la de Vicent es capaz de describir estas etapas del espacio vital y de llegar en su interacción a la comprensión de este

contraste, casi paradójico, y de la aceptación irónica con que lo resuelve el autor. Sin embargo, las herramientas de la sintaxis discursiva, como de la oracional, son instrumentos que ha usado sin conciencia de ellas y sin posibilidad de describir su funcionamiento. Empleando una metáfora, son el andamio (del discurso) que se tira una vez construido el edificio (del texto). Lo que queda es una estructura de representación en que han desaparecido los diferentes estadios que se emplean en la construcción dinámica del discurso.

7. Conclusión

Para segmentar el discurso en unidades hemos tenido en cuenta las propiedades temáticas que organizan las relaciones más allá de las unidades de discurso elementales. Estas relaciones, como en la sintaxis oracional, son de dependencia y de estructuración en constituyentes, y se basan en propiedades de la sintaxis oracional. El ejemplo de un chiste político y el de una columna de autor permite observar cómo se construye de abajo hacia arriba unidades superiores temáticas, atendiendo a la estructuración de tópicos y enmarcadores de las unidades constituyentes.

En la interacción entre los participantes, el tipo de texto proporciona una organización superior, en partes del texto en que se insertan las unidades temáticas como movimientos retóricos. Esta organización hace posible a los participantes producir y entender el texto de manera consciente a partir de las relaciones de dependencia y de estructura de constituyentes que no les son conscientemente observables.

La estructura temática se va construyendo paso a paso en unidades complejas, mediante la jerarquización de temas y enmarcadores. En la estructura temática global, las unidades temáticas intermedias del discurso pasan a ser movimientos retóricos situados en las partes componentes del texto. Intervienen también las relaciones léxicas existentes en virtud de las posiciones del léxico en la estructura de texto, que sobrepasan las discursivas. La detallada estructura discursiva se integra en la textual que organiza los marcos representados por los temas y tiene en cuenta las posiciones en el texto, como son el título, el inicio y el cierre. La organización local de las unidades de discurso, basada a su vez en la sintaxis oracional, se integra así en la estructura global del texto, que es la que autor y lector gobiernan conscientemente. El carácter abierto e indeterminado que hace un siglo presentaba la oración en la búsqueda de unidades se va así resolviendo para las unidades en un proceso de construcción dinámico desde el discurso hacia el texto y a la inversa.

Agradecimientos

Quiero agradecer las sugerencias de dos evaluaciones anónimas y de Eladio Duque, así como la invitación de las coordinadoras Esperanza Alcaide y Catalina Fuentes. Este texto forma parte del Proyecto de Investigación FFI2013-41323-P. *Gramática y discurso: procedimientos lingüísticos de la interacción comunicativa*, dirigido por Teresa Rodríguez Ramalle y el autor.

Bibliografía

- Afantenos, Stergos, Nicholas Asher, Farah Benamara, Myriam Bras, Cécile Fabre, Mai Ho-dac, Anne Le Draoulec, Philippe Muller, Marie-Paule Péry-Woodley, Laurent Prévot, Josette Rebeyrolle, Ludovic Tanguy, Marianne Vergez-Couret, Laure Vieu. 2012. An empirical resource for discovering cognitive principles of discourse organisation: the ANNODIS corpus. En *Proceedings of the Eighth International Conference on Language Resources and Evaluation*, 2727-2734. ELRA: París.
- Alturo, Nuria. 2010. Coherencia discursiva: Dimensiones contextual, conceptual y gramatical. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 41, 3-30. <http://www.ucm.es/info/circulo/no41/alturo.pdf>.
- Bosque, Ignacio, Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. *Fundamentos de sintaxis general*. Madrid, Akal.
- Borreguero Zuloaga, Margarita. 2014. Anteposiciones focales en italiano y español L2. *Cuadernos AISPI* 4, 21.48, <http://www.aispi.it/wp-content/uploads/Cuaderno-2014-4-anteposiciones-focales-en-italiano-y-espanol-12.pdf>
- Busquets, Joan, Laure Vieu, Nicholas Asher. 2001. La SDRT: Une approche de la cohérence du discours dans la tradition de la sémantique dynamique. *Verbum*, 23.1, 73-101.
- Cortés, Luis. 2012. La serie enumerativa en el cierre de los discursos. *Estudios Filológicos* 49, 39-57.
- Cortés, L. (ed.). 2014a. *Unidades de segmentación en el discurso. Estudios de Lingüística del Español* 35.1.
- Cortés, L. 2014b. Las unidades de segmentación y su entramado en un discurso de Rodríguez Zapatero [2011]. *Estudios de Lingüística del Español* 35.1, 117-141.
- Degand, Liesbeth, A. C. Simon, 2009. On identifying basic discourse units in speech: theoretical and empirical issues. *Discours* 4, 1-19, <http://discours.revues.org/index5852.html>.
- Duque, Eladio. 2016. *Las relaciones de discurso*. Madrid, Arco.
- Ferrari, Angela. 2014. The Basel Model for paragraph segmentation: the construction units, their relationships and linguistic indication. En Salvador Pons Bordería (ed.), *Models of Discourse Segmentation. Explorations across Romance Languages*, 23-53. Amsterdam, John Benjamins.
- Fillmore Charles J., Collin F. Baker. 2001. Frame Semantics for Text Understanding. *Proceedings of NAACL 2001, WordNet and Other Lexical Resources Workshop*, 1-6. Pittsburgh, Pennsylvania.

- Fillmore, Charles J., R. Lee-Goldman y R. Rhodes. 2012. Sign-based Construction Grammar and the FrameNet Constructicon. En H. C. Boas e I. A. Sag, coord., *Sign-based Construction Grammar*, 283-322. Stanford, CSLI Publications.
- Frascarelli, Mara. 2012. The interpretation of discourse categories: Cartography for a crash-proof syntax. En Valentina Bianchi, Cristiano Chesi (eds.), *Enjoy Linguistics! Papers offered to Luigi Rizzi on the occasion of his 60th birthday*, 180-191. Siena, CISCL Press, <http://www.ciscl.unisi.it/gg60/papers/volume.pdf>.
- Frascarelli, Mara, Roland Hinterhölzl. 2007. Types of topics in German and Italian. En Kerstin Schwabe and Susanne Winkler (eds.), *On Information Structure, Meaning and Form: Generalizations across languages, Linguistik Aktuell/ Linguistics Today* 100, 87-116, DOI: 10.1075/la.100.07fra.
- Fuentes, Catalina. 2013. La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis. *Cuadernos AISPI* 2, 15-36, <http://www.aispi.it/wp-content/uploads/Cuaderno-2013-2.la-gramatica-discursiva-niveles-unidades-y-planos-de-analisis.pdf>.
- Fuentes, C. 2016. Dinámicas discursivas de focalización. En A. M. Bañón, M. del M. Espejo, B. Herrero y J. L. López Cruces (eds), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, 239-256. Almería, Editorial Universidad de Almería.
- Garrido, J. 2013. Léxico y argumentación en la estructura del discurso. En C. Llamas, C. Martínez Pasamar, M. Casado (eds.), *Léxico y argumentación en el discurso público actual*, 105-127. Francfort del Meno, Lang.
- Garrido, J. 2014. Unidades intermedias en la construcción del discurso. *Estudios de Lingüística del Español* 35, 94-111, <http://infoling.org/elies/35/elies35.1-4.pdf>.
- Garrido, J. 2015. Unidades intermedias y párrafos en la construcción del discurso y el texto. En Inés Carrasco Cantos, Sara Robles Ávila (eds.), *Pragmática, discurso y norma*, 133-149. Madrid, Arco Libros
- Garrido, J. 2016. Unidades de interacción en el discurso. En Antonio M. Bañón, M. Mar Espejo, B. Herrero y J. L. López Cruces (eds), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, , 257-272. Almería, Editorial Universidad de Almería.
- Garrido, J. 2017. Del *Curso* de Saussure a la lingüística del discurso. En Ana Díaz Galán, Marcial Morera (eds.), *Estudios en Memoria de Franz Bopp y Ferdinand de Saussure*, 105-124. Francfort del Meno, Lang.
- Garrido, J., T. M. Rodríguez Ramalle. 2015. Constituyentes y relaciones en la oración y en el discurso. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 62, 199-225, http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v62.49504.
- Girón Alconchel, José Luis. 2016. La segmentación lingüística del discurso en la prosa de la segunda mitad del siglo XVII. En Marta Fernández Alcaide, Elena Leal Abad, Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *En la estela del*

Quijote. Cambio lingüístico, normas y tradiciones discursivas en el siglo XVII, 215-232. Lang, Francfort del Meno.

- Hidalgo Downing, Raquel. 2003. *La tematización en el español hablado*. Madrid, Gredos.
- Hobbs, Jerry R. 1985. On the Coherence and Structure of Discourse. *Report No. CSLI-85-37*. Center for the Study of Language and Information, Stanford University, <http://www.isi.edu/%7Ehobbs/ocsd.pdf>.
- Kroon, Caroline. 1997. Discourse markers, discourse structure and Functional Grammar. En John H. Connolly y otros (eds.), *Discourse and Pragmatics in Functional Grammar*, 17-32. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Mann, William, Sandra A. Thompson. 1988. Rhetorical Structure Theory: Toward a Functional Theory of Text Organization. *Text* 8.3, 243-281.
- Mas, Lluís. 2014. Caracterización prosódica del foco de tema y rema en las noticias. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 59, 35-60, http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v59.46708.
- Polanyi, Livia, Remko Scha. 1984. A syntactic approach to discourse semantics. *Proceedings of the 10th International Conference on Computational Linguistics*, 413-419.
- Pons Bordería, Salvador (ed.). 2014. *Models of Discourse Segmentation. Explorations across Romance Languages*, Amsterdam, John Benjamins.
- Prévot, Laurent, Shu-Chuan Tseng 曾淑娟, Klim Peshkov, Alvin Cheng-Hsien Chen 陳正賢. 2015. Processing units in conversation: A comparative study of French and Mandarin data. *Language and Linguistics* 16.1, 69-92.
- Rodríguez Ramalle, Teresa M. 2015. *Relaciones sintácticas*. Madrid, Síntesis.
- Roulet, Eddy, Antoine Auchlin, Jacques Moeschler, C. Rubattel, M. Schelling. 1985. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna, Lang.
- Schiffrin, Deborah. 1994. *Approaches to Discourse*. Oxford, Blackwell.
- Smith, Carlota N. (2003). *Modes of Discourse: The Local Structure of Texts*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Taboada, Maite, William C. Mann. 2006. Rhetorical Structure Theory: Looking Back and Moving Ahead. *Discourse Studies* 8.3, 423-459.
- Webber, Bonnie. 2006. Accounting for discourse relations: constituency and dependency. En Mary Dalrymple (ed.), *Festschrift for Ron Kaplan*. Stanford, Center for the Study of Language and Information Publications, homepages.inf.ed.ac.uk/bonnie/webber.pdf.